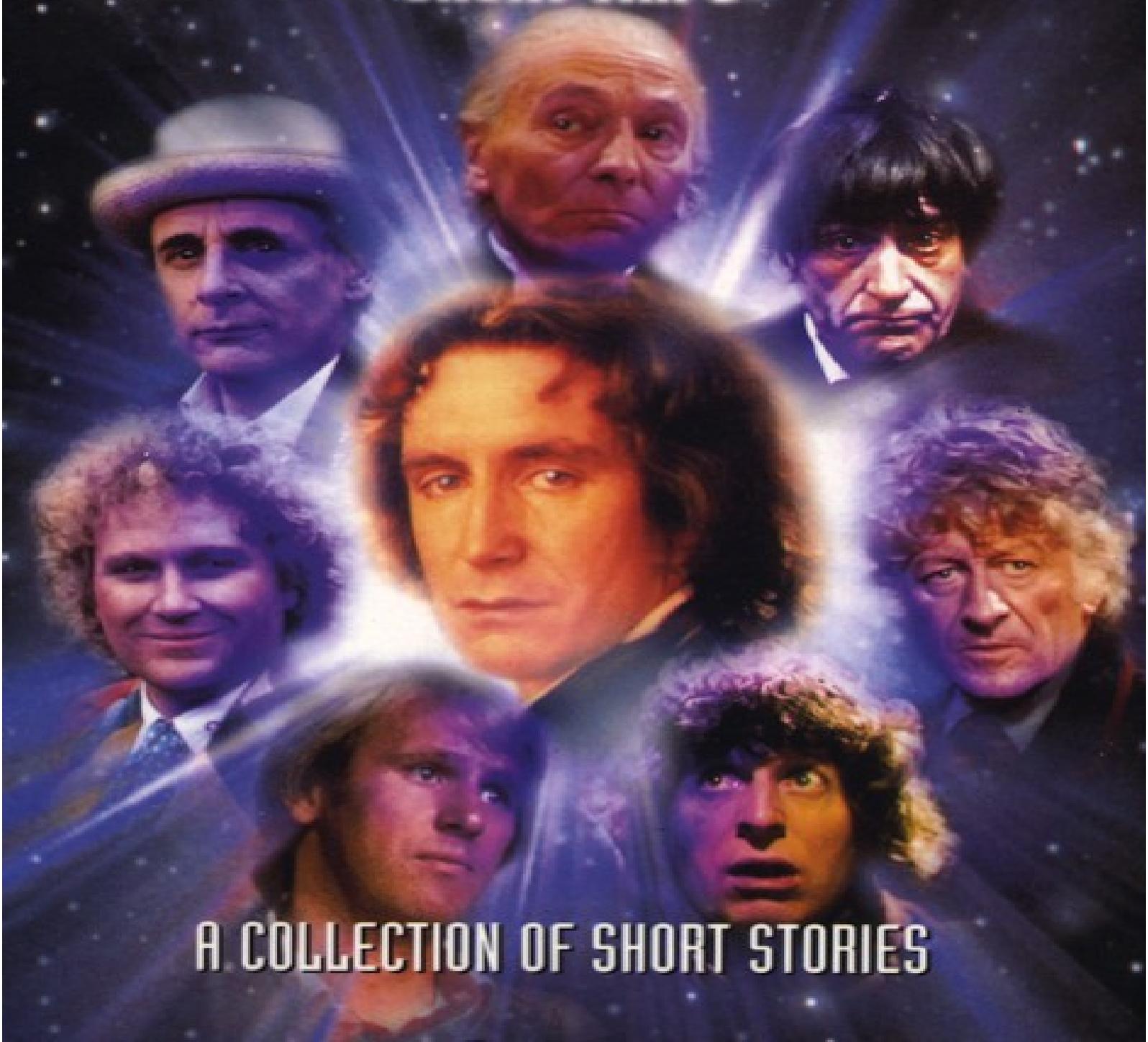


BBC

# DOCTOR WHO

SHORT TRIPS.



A COLLECTION OF SHORT STORIES

Esta traducción forma parte de 11 meses, 11 Doctores, donde publicaremos una novela de cada Doctor cada 23 del mes hasta llegar al undécimo con el 23 de Noviembre y el 50 aniversario. Únete a traducir, enviando un correo a [audiowho@gmail.com](mailto:audiowho@gmail.com)

Este minirelato forma parte del libro "A Collection of Short Stories" publicada

**TODOS LOS DERECHOS LOS TIENE LA BBC, Y  
BBC BOOKS**

**AUDIOWHO Y NINGUNO DE SUS COLABORADORES  
NO BUSCA INFRINGIR COPYRIGHTS SINO HACER  
LLEGAR A FANS ESPANOLES EL UNIVERSO EXPANDIDO  
DE DOCTOR WHO Y ESPERAMOS CON ILUSIÓN  
QUE ALGUN DIA SE EDITEN ESTAS OBRAS EN ESPANOL  
DESDE AQUI ANIMAMOS A COMPRAR NOVELAS, CÓ-  
MICS Y DEMAS DEL GRAN UNIVERSO EXPANDIDO DE  
DOCTOR WHO.**

**PROHIBIDO LA VENTA O LA COPIA DE ESTA  
TRADUCCION.**

**HECHO POR FANS Y PARA FANS.**

**ESTAS Y OTRAS NOVELAS Y COMICS LAS PODRAS  
ENCONTRAR.**



# As de Corazones.<sup>1</sup>

por Robert Perry y Mike Tucker  
Traducido por senyc para Audiowho

## 6.45 P.M.

— Madre, ¡basta!

Kathleen Dudman apartó la mirada de la puerta y regresó a la mesa, donde su hija estaba ordenando platos.

— ¡Pero ha llegado tarde!

— Así que él llega tarde. Tenemos trescientos ex Wrens que aparecerán en una hora. — Audrey Gale tiró un montón de la vajilla a los brazos de su madre. — Además de que no estoy contento con la niñera de Dorothy.

—Ella va a estar bien. Kathleen comenzó poner la porcelana sobre la mesa.

—De todos modos, si tu Harry no hubiera ido corriendo a ese partido de fútbol ...

—Rugby, madre. La voz de Audrey chirrió. -Son las Cinco Naciones.

En torno a ellos en el salón polvoriento de la iglesia las mesas fueron puestas, banderines colgados, las sillas se quitaron. Dos ancianos se esforzaron para colgar neciamente un cartel movido — REUNIÓN-CENA ANUAL WRNS: 1971 — en un escenario improvisado.

Kathleen frunció el ceño:

—No van a necesitar un escenario si no se presenta...

— ¡Él va a estar aquí, madre!

—¿Y por qué accedió a ponerlo?

—Estoy en el comité y tenemos una cama libre. Ahora podemos entrar ,¿por favor? "

Ella irrumpió por la puerta. La mirada de Kathleen le siguió.

— No soporto la gente que llega tarde. A mi edad no puedo estar merodeando por ahí — ella llamó a su hija -¡No puede tener ninguna consciencia sobre el tiempo!

## 7.20 p.m

El Doctor sacó su reloj de bolsillo de su chaleco y lo comprobó de nuevo. Había viajado por el universo, dobló la corriente del tiempo a su voluntad pero para llegar desde Perivale a East Acton por London Transport sin llegar tarde parecía ser imposible.

Pagar por su viaje había sido un juicio para el mismo, ya que lo único que había logrado era llegar temprano para era decimalización. El vendedor de entradas había mirado con asombro a la colección de monedas de cobre que él le había ofrecido - ¿nuevos peniques? - Y amenazó con llamar a la policía.

---

1 Juego de palabras, recordemos que la compañera del 7º Doctor se llama Ace

El Doctor finalmente había hecho el andén a tiempo para ver un tren desaparecer en la noche de febrero empapado por la lluvia y escuchar el anuncio de que la línea Central estaba experimentando demoras debido a un fallo de señal en White City. Un tren había llegado finalmente, pero su el progreso ha sido muy lento y esporádico. Estuvieron en justamente afuera de North Acton - sólo dos paradas más para llegar - cuando haga una parada de nuevo.

Él cerró el reloj y se lo metió en el bolsillo de su chaqueta, sintiendo las reconfortantes formas de sus cucharas. Había estado practicando durante semanas. Miró por la ventana hacia la oscura e invernal noche Podía ver las caras de sus compañeros de viaje reflajados en el cristal. Triste Cansado. Derrotado.

Sacó las cucharas del bolsillo y las hizo resonar alegremente.

La mujer en frente de él, sacó el periódico delante de su cara.

El Doctor suspiró. Tenía la sensación de que esto iba a ser un viaje muy largo.

### **11:05 PM**

Con todo, la noche había ido bien, Kathleen supuso, a pesar de que no pudo averiguar si esta hubiera sido por accidente o planeado. El hombrecillo había rodeado el escenario - después - y dejó caer sus cucharas.

Al intentar recogerlos, los pantalones se separaron. Nervioso, embarazosas risitas nervisosas por todo el salón. Haciendo malabares con platos, se le cayeron más de los que el atrapó Audrey estaba furiosa, ya que los platos pertenecían a la Unión de las Madres. Pero poco a poco el malestar había dado paso a la risa, una abierta y feliz risa.

Cuando ofreció partir por la mitad a una mujer, la mayor parte de la audiencia había chillado de recelo, y nadie se había ofrecido. Su impresión de pájaros habían atraído una respuesta inquietante y un poco alarmante desde los espacios altos de los aleros y el ático de la vieja sala - aleteos y gorjeos y una lluvia fina de polvo y el cielo sabía qué más pasaría. Y entonces, y a parte de eso, justo en el punto culminante del show, el inestable cartel de WRNS se soltó y se cayó encima de él.

Él se acordó de Kathleen de Tommy Cooper.

¿Por qué era ella se sentía nerviosa por él? Algo hacía que le fastidiara su memoria. En el coche, en el camino para volver a la actuación, su desenfundada energía había dado paso al silencio pensativo. Ella se había sentado detrás de él en el asiento, con miedo de mirarlo, temerosa de que él fuera consciente de los fantasmagóricos miedos en sus ojos.

Cuando llegaron de vuelta a la casa. Dorothy había estado llorando arriba. Un llanto fino y persistente. Los ojos del hombrecillo parpadearon hacia el techo y se quedó allí. Él se había pedido perdón a sí mismo a toda prisa y le pidió que le mostrarán su habitación.

Sólo cuando él se retiró se le ocurrió a Kathleen que nadie había preguntado por su nombre.

### **2:50 AM**

El cuarto del bebé se abrió y el Doctor se sentó en la sala, haciendo un gesto de dolor a las bisagras protestantes. Se acercó de puntillas a la cuna.

—Ah, ahí estás. Hola, Ace.

El bebé levantó la cabeza y lo miró con los ojos muy abiertos, sin saber sobre el extraño. Frunció el ceño y ella respiró, a punto de gritar. El Doctor rápidamente colgó el final su bufanda en en la cuna, moviendo los dedos y haciendo ruidos de aves. La bebé estaba encantada agarrando la bufanda, gorgotendo de satisfacción.

Tiró con fuerza y la barbilla del Doctor se rajó con el borde de la cuna. Trató de sacar el pañuelo de las manos de Dorothy pero inmediatamente gritó para protestar.

—Esto no es exactamente lo que quería hablar contigo.

Hizo una pausa, de repente estaba incómodo. Había cosas que quería decir. Las cosas que él pensaba que sería más fácil decirle a la bebé que a la Ace adolescente.

Ella había confiado en él - y él había traicionado esa confianza. Más de una vez. Había visto lo vulnerable que era bajo la angustia y las botas rústicas.. Había jugado con eso. Gabriel Chase. Fenric. Y él lo haría de nuevo, lo sabía.

Se quedó mirando al bebé.

—Yo... Yo sólo quería decir ...

Dorothy encontró su mirada.

—Lo siento...

El bebé soltó el pañuelo y bostezó. El Doctor dio un paso atrás desde la cuna.

—Perdóname .. '

### **3:10 AM**

Kathleen Dudman despertó con un sobresalto del sueño que siempre tenía cuando la lluvia golpeaba la ventana El sueño que le había perseguido durante casi treinta años. Un sueño de garras afilidas y tormentas. De correr, desesperada por salvar a su bebé.

La bebé.

Dorothy.

De repente, ella estaba preocupada por su nieta. Ascendiendo dolorosamente de su cama, se puso la bata y cruzó el rellano hasta la habitación del bebé.

Una mirada de preocupación se extendió por su cara. La puerta estaba entreabierta. Ellase asomó a la habitación. Dorothy estaba dormida, acurrucada. Kathleen estaba a punto de tirar la puerta cerrada cuando algo le llamó la atención. La foto de Dorothy en el armario... Entró en la habitación y cogió el pequeño marco dorado. La foto se había ido. En su lugar había una carta de juego - el as de corazones.

Sacó la tarjeta de debajo del cristal, desconcertada.

De repente, un ruido se escuchó desde afuera - un bramido de extraño desde algún lugar en la noche. Este era el ruido que oyó muchos años atrás, justo antes de que su recurrente pesadilla hubiera comenzado.

El rostro de la pequeña artista, de repente dio con ello en su memoria y se quedó mirando hacia abajo, a Dorothy.

— ¿Ace ...?

Recogió con cuidado el niño dormido en la cama y miró a través de la ventana. La lluvia azotaba el cristal, pero sabía que esta noche iba a dormir a pierna suelta. El ruido que se había anunciado el inicio de su pesadilla también anunciaría su fin.

Los fantasmas del pasado pudieron descansar. Ella tenía que atender al futuro.